

CUARTA SEMANA

ENTRANDO EN LA TEMPORADA DE LA PLENITUD DE LAS BENDICIONES DE DIOS

Texto del día:

Gn.49:22-26 "Rama fructífera es José, rama fructífera junto a una fuente, Cuyos vástagos se extienden sobre el muro; Le causaron amargura, Le asaetearon, Y le aborrecieron los arqueros; Más su arco se mantuvo poderoso, Y los brazos de sus manos se fortalecieron, por las manos del fuerte de Jacob (Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel), Por el Dios de tu padre el cuál te ayudará, Por el Dios Omnipotente el cuál te bendecirá, Con bendiciones de los cielos de arriba, Con bendiciones del abismo que está abajo, Con bendiciones de los pechos y del vientre. Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos."

Visión del día:

La plenitud de la bendición de José ya está fluyendo. Estamos entrando en una temporada donde se manifestará la plenitud de las bendiciones de Dios, mientras abandonamos los dolores de las elecciones pobres del pasado. Jacob y José son un mensaje de la gracia de Dios, Dios extinguió el camino por medio del cual la carne trataba con sus problemas; Jacob conoció muy bien la habilidad de Dios para transformar la tragedia en triunfo, si nos proponemos a ver a Dios en el proceso, esto hará que las piedras de tropiezo se transformen en las "puertas de Dios"; para Jacob la piedra del camino se transformó en "sus bendiciones de Betel"; y José fue el mensaje en el que finalmente Dios revirtió todas las cosas para dar nacimiento a una "transformación total". En este año Dios tratará con todo patrón de pecado de nuestro pasado, se terminará la contienda, el vagar por "el desierto de los buenos deseos", avanzaremos en obediencia a Dios, su gracia será suficiente para todas nuestras necesidades, nos hará olvidar el pasado y abrazar la plenitud de sus bendiciones y llevar este mensaje al mundo herido, dando a luz "nuestro destino".

En este año el **¡espíritu de parto!** se está derramando sobre todos aquellos que están desesperados por dar a luz sus destinos proféticos; nuestro crono será un tiempo de plenitud si permitimos que el espíritu de parto provoque el tiempo kairos ordenado por Dios para dar a luz lo antes posible; este es un año de "odres nuevos", "vientres fértiles", "conclusión y final de etapas", "plenitud de bendiciones y evangelismo". Será el comienzo del mayor tiempo de cosecha de esta nación; la siega es mejor para aquellos que prepararon sus redes, ahora veremos cómo se eleva el mover de Dios.

Aparte tiempo para buscar al Señor; mientras nos guía hacia una mayor profundidad de intimidad con él, la plenitud de las bendiciones de José están fluyendo; José significa "se incrementa, se aumenta, se llena más"; mientras agradecemos al Señor por todo el amor, la gracia y el cuidado que nos ha brindado en este año, alabaremos con corazones agradecidos; la verdadera adoración surge de corazones agradecidos, la gratitud

abre la puerta del corazón hacia Dios, de tal manera que el individuo se libera para adorarlo en verdad; por eso el rey David nunca se entregó a la derrota, ni a la destrucción; porque alabar y adorar es un bálsamo sanador, pero también una arma letal contra el enemigo en nuestro arsenal espiritual.

Este es el tiempo para acercarnos al corazón del Señor y agradecerle por todo lo que ha hecho por nosotros. Este el tiempo para decretar y perseverar a nivel personal y familiar hasta experimentar ¡la plenitud de sus bendiciones!.

Declaración de fe:

“A partir de este año se rompe la maldición de la esterilidad en mi vida; mi vientre está fértil para dar a luz rápida y abundantemente; buscaré a Dios intensamente, porque mientras más intimidad tenga con mi Señor, fluirá con más poder su gracia, sus bendiciones, su llenura; veré incremento en todo, se llenarán mis células, habrá plenitud hasta que rebose, alabaré y me gozaré porque la multiplicación produce un gozo desbordante; mi corazón está lleno de gratitud, por sus bondades y gran misericordia, porque lo que me da es aún más abundante de lo que le he pedido y esperado, **¡¡que extraordinario es mi Dios!!.**”

Acción del día:

- 1.- Manténgase en ayuno y oración, decrete ángeles cosechadores listos y preparados para recoger la cosecha. Tenga manos llenas para dar, y un corazón grande y generoso donde entre toda la gente que Dios le va a entregar.
- 2.- Todo lo que Dios nos da es para compartirlo con otros; cuando Dios nos entrega una vida, a ella debemos darle toda nuestra atención y cuidado, eso mismo hace Dios con nosotros; Dios nos llena y nos hace rebosar para que de nuestra abundancia otros también puedan disfrutar.
- 3.- Escriba una carta dirigida a Dios donde exprese con sus propias palabras la gratitud que hay en su corazón y el compromiso de cuidar a otros y ser padres para ellos.